



RESPUESTA DEL GOBIERNO

(184) PREGUNTA ESCRITA CONGRESO

184/31257

22/03/2018

81108

AUTOR/A: FERNÁNDEZ DÍAZ, Jesús María (GS); ALCONCHEL GONZAGA, Miriam (GS); TUNDIDOR MORENO, Victoria Begoña (GS)

RESPUESTA:

En relación con la pregunta de referencia, se informa que con base en el Informe “Indicadores de Salud 2017”, la salud de la población española ha continuado con su mejora. La mortalidad en el último año analizado (2015) experimentó un aumento con respecto al año anterior (2014), pero tal incremento desde el punto de vista epidemiológico es irrelevante ya que se necesita una tendencia sostenida en el tiempo para poder señalar si un indicador de salud mejora o empeora.

De los indicadores analizados en esa publicación sólo la mortalidad por cáncer de pulmón en mujeres continuó su tendencia ascendente, consecuencia de la tardía incorporación de la mujer al consumo de tabaco, y es la única causa de muerte analizada donde la tasa de mortalidad mostró un incremento continuo.

La mortalidad del año 2015 en la población de la mayoría de los países de la Unión Europea (UE) y en otros países desarrollados del hemisferio norte -como Estados Unidos- presentó una característica especial: su magnitud aumentó con respecto a la observada en 2014. Asimismo, en 2015 y después de varios años de aumento continuado, la esperanza de vida descendió en estos países con respecto a 2014.

Se trata de un fenómeno puntual que se observa algunos años, y su origen se encuentra en la elevada letalidad de la epidemia de gripes en invierno y/o a la elevada mortalidad de la onda de calor en verano producidas en esos años. Así, por ejemplo, es conocido el aumento de la mortalidad en varios países de la UE en 2003 como consecuencia de la ola de calor del verano o en 2005 como consecuencia de la epidemia de gripe en el invierno. En esos años de intensa y letal actividad gripal o de elevadas temperaturas se produjo un aumento de la mortalidad por las principales enfermedades crónicas, excepto en la mortalidad por el cáncer.

El incremento del número de defunciones y de la tasa de mortalidad en 2015 con respecto a 2014, en la mayoría de los países de la UE, se debió básicamente a dos fenómenos relacionados con la epidemia de gripe en la temporada 2014-2015:



- en primer lugar, al retraso de la epidemia de gripe en la temporada 2014-2015, ya que en lugar de producirse en los meses de noviembre a enero se produjo en los meses de diciembre a marzo.
- además, el virus de la gripe predominante en la temporada 2014-2015 fue el virus A (H3N2), cuya característica principal es una mayor letalidad que otros subtipos de virus.

En España, el número de defunciones en enero y febrero de 2015 fue un 20% superior a las producidas en esos meses en 2014. En la mayoría de los países de la UE también se observó un importante incremento en las defunciones en los meses de enero y febrero de 2015, con respecto a las defunciones de 2014 en ese mismo periodo. Como consecuencia de lo anterior, en el conjunto de la UE la tasa de mortalidad en 2015 aumentó con respecto a la observada en 2014. En España, el aumento fue del 3,2%, mientras que en países como Austria, Alemania o Reino Unido el aumento fue superior (entre el 3,3 y el 3,7%).

Como se ha señalado, en esos años de intensa y letal actividad gripal se produce un aumento de la mortalidad por las principales enfermedades crónicas, excepto por el cáncer; y eso mismo se produjo en España y en el conjunto de la UE: entre 2014 y 2015 la tasa de mortalidad por las principales enfermedad crónicas (cardiovasculares, respiratorias, digestivas) aumentó, mientras que la tasa de mortalidad por cáncer descendió.

Por tanto, se trata de un fenómeno puntual en la dinámica de la mortalidad de la población. La mortalidad, por factores coyunturales, puede aumentar un año con respecto al anterior, pero tal aumento no puede catalogarse de empeoramiento. El empeoramiento de un indicador de salud precisa una tendencia sostenida y este no es el caso, puesto que en el año 2016 volvió a descender la mortalidad con respecto a 2015 y a aumentar la esperanza de vida. Según los datos publicados por el Instituto Nacional de Estadística (INE), la esperanza de vida al nacer en España descendió de 82,92 años en 2014 a 82,70 años en 2015, pero en 2016 aumentó a 83,11 años.

En resumen, cabe señalar que el aumento puntual de la mortalidad por las principales enfermedades crónicas, relacionado con la epidemia de gripe no puede considerarse un empeoramiento. De hecho, en el año 2016 la tendencia en la mortalidad volvió a su tendencia descendente.

Madrid, 27 de julio de 2018

